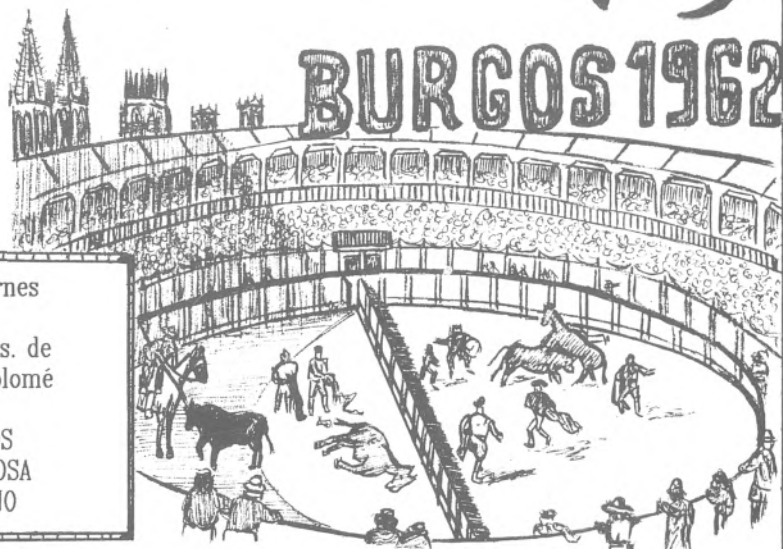


EL PERCAL

PLAZA DE TOROS

BURGOS 1962



Junio, 29 Viernes

6 toros de hros. de
D. Felipe Bartolomé

JAIME OSTOS
Rafael PEDROSA
PACO CAMINO



Junio, 30 Sábado

6 novillos de Molero Hermanos

OSCAR CRUZ
Manuel Benitez "EL CORDOBES"
CARLOS CORBACHO



Julio, 1 Domingo

6 toros de Sánchez Fabrés

ANTONIO ORDÓÑEZ
CURRO ROMERO
Juan García "Mondeño"



Salvador García Peña
ALBAÑILERIA EN GENERAL


Condestable, 2 - 3º izda
 Teléf. 36 02 40

Villadiego (BURGOS)

MONTAJES ELECTRICOS

LUMEN

VILLADIEGO TLF. 36 05 29
 09120
 (BURGOS)



Gaudencio Martínez

Construcción y Reparación de Obras

Villadiego
 Teléf. 36 05 06

BURGOS

INSTALACIONES COMERCIALES
 MUEBLES DE ENCARGO - EBANISTERIA



**ARTE Y MADERA
 DE BURGOS S.A.**

Ctra. Valladolid (Alto Villavilla, Km. 5)
 Teléf. 22 84 78 (BURGOS)



CERAMICAS GALA, S.A. - Cra. Madrid-Irún Km. 244 - Tlfno. (947) 22 32 00 - Aptdo. 293 - 09080 BURGOS



INDICE

Página

Editorial _____	4
Revista de Prensa _____	5
El Rito y el toro _____	6 - 8
La suerte de varas _____	10 - 11
¿Matadores de toros? _____	12 - 13
“Ricardo Arruza es de Cadalso y viene arrollando” _____	14 - 15
Castas del toro de lidia: Jijona (II) _____	16
Antonio Ruiz el Sombrero _____	18 - 19
Libros _____	20
Poesía _____	22

AYUDAS A EL PERCAL

Un año (3 números) por 600 pesetas.

POR TRANSFERENCIA BANCARIA
al Banco de Santander en la c/c 35080
de la oficina del Pº Espolón, 12 Burgos.

POR GIRO POSTAL dirigido a la
Asociación.

ENVIANDO el importe en sellos
de correos de 10 y/o 20 pesetas.

Debes enviar tu nombre y dirección al domicilio
de la Asociación.

(Incluye gastos de envío de la revista)



AGENCIA
RAMILA
SEGUROS GENERALES

C/ Defensores de Oviedo, 9
Telf. 26 17 50 (*)
09002 - BURGOS

C/ Morco, 1 Entrepant
Telfs. 27 07 44 - 27 22 13
09004 - BURGOS

LIBRERIA

LUZ Y VIDA

Laín Calvo, 38
Teléfono 20 35 56
Apartado 87

09003 - BURGOS

EDITORIAL

CONSEJO DE REDACCION

Jesús Cidat
 Miguel Angel Gutiérrez
 Carlos Doramas
 Carmelo de Lózar
 Carlos de Miguel
 Jorge Martínez de la Mata
 José Antonio Ezquerria

FOTOGRAFIA E
ILUSTRACION

Javier Humada
 Luis de Lózar

DISEÑO Y MAQUETACION

Jorge Jiménez Lacalle

PUBLICIDAD

Antonio Martínez
 Miguel Angel Gutiérrez
 Esperanza Beneitez
 Rafael Moro

GESTION FINANCIERA

Luis de Lózar

EDITA
ASOCIACION TAURINA
"VILLADIEGO"

Plaza Mayor, 9
 09120 VILLADIEGO
 BURGOS

TELEFONO PUBLICIDAD
 (947) 360306

DEPOSITO LEGAL:
 BU-10-1989

EL PERCAL

es una publicación que
 respeta la opinión de
 sus colaboradores
 aunque no las comparta
 necesariamente.

EL TOREO

"Es como cuando llega un señor y lo saludas: ¿cómo está usted? Muy bien, gracias. Vaya usted con Dios". Así es cómo definía la ejecución del toreo el que fuera excelente apoderado Domingo Domingufn. Que traducido a lenguaje taurino es citar, parar y mandar. Citar al toro con el engaño, pararle y luego mandarle; llevándole donde uno quiera, despidiéndole. ¡Ahí es nada!, torear de acuerdo a los cánones.

Para que el arte de torear se dé en toda su pureza, el diestro ha de interpretarlo conforme a unas reglas básicas delimitadas por la experiencia de más de doscientos años de práctica taurina. Estas no han surgido por arte de birlibiloque sino por la suma de conocimientos en la lucha entre el hombre y el toro. Y siguen siendo válidas porque no han aparecido otras que las sustituyan en el cumplimiento del destino último que tiene la lidia: el dominio del toro.

Al cornúpetta hay que empezar a poderle desde que aparece en el ruedo. Desde el primer capotazo. ¿Cómo? Trayéndose al toro toreado, embebiéndole en los vuelos del capote, con las manos bajas, cargando la suerte, ganándole terreno lance tras lance hasta rematar en los medios. Torero que toree así acrecentará su dominio sobre el burel. Y estará aplicando las reglas del bien torear.

Las normas clásicas del toreo hay que valorarlas desde el momento justo del cite. No se debe de citar ni descaradamente de frente, ni menos de perfil. Citando de frente los pases no saldrán largos; "fuera de cacho" o de perfil le restarían profundidad y mando. La posición adecuada para citar es situarse de frente al toro dando "el medio pecho"; o sea ni totalmente de frente ni de perfil, sino terciado. La pierna por donde ha de pasar el toro estará retrasada y se adelantará levemente en el momento en que el animal meta la cabeza en el engaño, cambiando la trayectoria del toro, haciéndole describir un semicírculo alrededor de la figura del torero.

El que ha conseguido esto ha llevado a la práctica el fundamento del toreo, del toreo eterno. Ha cargado la suerte; ganando terreno al toro al adelantar la pierna contraria, obligándole a seguir el camino marcado por el matador, en definitiva mandando. Y en estos tiempos que corren qué difícil es ver cargar la suerte con pureza. Pues la mayoría de los coletudos torear con la pierna retrasada; o a lo máximo la adelantan antes de que el toro embista, no siendo lo mismo, pues el animal ya tiene marcado el viaje y en consecuencia no se produce mando. Otros, en vez de adelantar la pierna, abren el compás, con lo cual despiden al toro para fuera, alejándole.

Sigamos. Prendido el toro en el engaño con sumo temple, el diestro rematará el pase detrás de la cadera y girando sobre sus propios talones, quedará cabalmente colocado para estar en disposición de repetir el lance, para ligar los pases de forma continuada y en el mismo espacio que empezó.

Si a todo esto le añadimos naturalidad, torería y relajo, pues miel sobre hojuelas. Porque hay una cosa que debemos saber observar y es que las dos manos torear. Hay toreros que tienen la muleta en la mano derecha y con la izquierda parece que están cogiendo peras. La crispación es total y denotan muy poca naturalidad.

En este período de falta de ortodoxia a la hora de plasmar el toreo, no está de más que el aficionado sea consciente de que esa ortodoxia existe, y que debe de tener en cuenta para que el arte de torear no toque fondo.

Porque como dijo un gran torero, una cosa es dar pases y otra torear.

NUESTRA LINEA

Ante la llegada a esta redacción de algunas cartas criticando la no reseña en las páginas de EL PERCAL del festival celebrado en Villadiego en el pasado mes de marzo, aprovechamos para aclarar que no entra en la línea de esta revista la publicación de notas de actualidad taurina, crónicas de corridas o similares. Salvo que sean consideradas de interés en función de que posean otros valores añadidos.

Nuestra intención es abordar, principalmente, temas relacionados con el mundo del toro en sus diferentes aspectos, expresados con un mínimo de rigor en cuanto a su forma y contenido.

REVISTA DE PRENSA

LA REVISTA DE TOROS Nº 71 - Junio 1990

ESPARTACO Y LA CRITICA

Desde que hace 40 años Domingo Ortega estableciera que dar pases no es lo mismo que torear, y explicase además qué es torear añadiendo a las tres normas clásicas de: Parar, Templar y Mandar la de "Cargar la suerte", nadie ha discutido seriamente que sean éstas y no otras las leyes intemporales del toreo. (...)

No conociéndose por tanto tauromaquias alternativas y aceptándose comunmente las reglas anteriores, ¿cómo se explica entonces que la mayoría de la crítica actual renuncie habitualmente a juzgar las faenas desde estas referencias normativas? Quizás porque el espíritu de "fiesta" prevalece sobre el del "toreo" y se tiende a glosar más que a criticar seriamente cuanto acontece en el ruedo.

Todo lo anterior viene a cuento de la actuación de Espartaco en Madrid la víspera de San Isidro y las críticas que al día siguiente aparecieron en la

prensa madrileña. Salvando por supuesto la irónica prosa de Joaquín Vidal y su rigor crítico, nadie señaló en sus crónicas que con el capote casi siempre daba un paso atrás, que en la muleta si bien templaba, no cargaba la suerte y por lo tanto no mandaba ni en consecuencia ligaba. Dar muchos pases sucesivos andando hábilmente de una sola zancada detrás del toro a cada pase, no es lo mismo que quedarse en un palmo de terreno y obligar al toro a pasar por donde el torero manda. Los pases de pecho (es decir sacar toreado el toro por el hombro contrario), fueron sustituidos por pases de adorno por alto, a veces encadenados citando de perfil fuera de la jurisdicción del toro, es decir de su cabeza y cuernos.

En algún caso el torero estaba más cerca del rabo que de la cabeza antes de dar el pase. (...)

No obstante todo lo anterior,

Espartaco es hoy el primer espada, pues nadie mata como él. Sus estocadas normalmente están excelentemente ejecutadas, lo son en corto y por derecho y por tanto muy efectivas. Para ello hace falta valor, técnica y ganas y Espartaco posee estas virtudes y las prodiga.

La crítica anterior no pretende esconder que las ganas de "trabajar" y su heterodoxa técnica permiten que le "valgan" (a él y a su público), muchos toros (que por cierto sus mentores eligen previamente con esmero), y que puede torear cien corridas al año con gran dignidad tanto en Madrid y Sevilla como en las demás plazas y con ello mantener su primera posición en las estadísticas. (...)

Del estilo, arte, hondura y otras esencias no estrictamente técnicas del toreo, hablaremos otro día.

Jesús Banegas



¡ESCUHAD, ESCUCHAD, ESCUCHAD!

De parte de la Redacción de EL PERCAL, se hace saber:

Que quienes tengan interés en colaborar con nuestra revista, habrán de enviar sus artículos a la Asociación Taurina "Villadiego", teniendo éstos una mínima extensión de dos folios por una cara, escritos a máquina a doble espacio acompañados de fotocopia del D.N.I.

Dado en Villadiego a 25 de julio de 1990.

EL RITO Y EL TORO

Fortunato de la Hera Poza

“CAVERNARIO BISONTEO
TENEBROSO RITO MAGICO
QUE CULMINA EN EL TOREO”

Miguel de Unamuno.

El término *foramontano*, una de las palabras más recientemente castellanas, no figura en casi ninguna de las enciclopedias o diccionarios de uso. Castilla nace despeñándose hacia la estepa desde los Picos de Europa, una ruta encabezada por la inmensa mole del Naranjo de Bulnes. Es la Castilla del espacio histórico, la de extrañas bestias de granito, cerdos y toros. En una palabra: verracos, -la Castilla del enigma de los toros de Guisando-.

Por lo tanto *foramontano* es una voz que está por imágenes de piedra anteriores a Roma y además en las rutas de la trashumancia. El vocablo explica que es lo que no pertenece al monte, es pues, lo contrario a lo silvestre. La cultura ibérica nació en la grey y no en el agro y se desarrolló a través de cañadas y veredas.

Con el transcurso del tiempo cuatro grandes cabañas se articulan en torno a la meseta de Castilla: la Leonesa, la de Segovia, la de Cuenca y la de Soria. Pues bien, entre el Esla y el Pisuerga se establecen Vacceos y

Turmódigos, pueblos agrícolas frente a los pastores cántabros y astures, aunque con clara vocación pastoril penetrando a través del Odra y el Brullés y mezclándose con Arévacos y Pelendones dando lugar a la cultura celtíbera, en torno al valle del Duero.

Es aquí donde en la reconquista se va a establecer el conflicto entre la oveja cristiana y el caballo árabe, que en el fondo era un duelo de pastizales. Aquí surgen también las mestas que Alfonso X el Sabio unifica en el honrado concejo de la mesta revitalizando la trashumancia y cuyos restos son términos que ahora nos suenan: calzadas, cañas, cabañas, veredas, miras, mirandas, quinteros, arandas,...

Paralelamente se va produciendo la repoblación cuyos vestigios aún permanecen en la toponimia de muchos de nuestros pueblos, son las “villas francas” y “villas nuevas”.

Toda esta explicación histórica ¿para qué? Va a ser en estos ancestros donde surga una religión íntima: la del hogar. Un ciclo de la Navidad en torno a la noche más larga del año,

el solsticio invernal y seis meses más tarde se llegará al cenit o solsticio de verano con la noche más corta, una noche presidida por faunos y doncellas y, sobre todo por *el fuego*, que más tarde se le dio el nombre de la noche de San Juan. Pero además de fuego de hogueras y canícula hay en esta noche otros ingredientes como *el agua, el aire y la tierra* preñada de frutos que pronto sazonzarán. En algunos de nuestros pueblos -ya desde niño me lo comentaba mi padre- aún perdura la costumbre, sobre todo entre las doncellas, de frotarse los ojos con rocío en una tentativa de encontrar novio o bien de verter una clara de huevo sobre el agua y así aparecen unos caprichosos dibujos producidos por la albúmina que adelanta los destinos conyugales. Hay un dicho soriano al respecto: “la que mucho sanjuanea, en marzo marcea”. Al fin y al cabo es lógico joder cuando los trigos encañan y calentarse luego en las hogueras.

En Andalucía -cuentan- soplará durante seis meses el mismo viento



que sopló al rayar el día de San Juan.

Pero además de estos ingredientes también encontramos *al toro*. Doce ancianos, representantes de los distintos puntos de las españas, se reunían periódicamente en Altamira con el encargo de solucionar conflictos en presencia de las imágenes rupestres. Aquí parece estar el origen del toro en Castilla y con él, el rito.

Pues bien, la fiera de lidia inscribe su ecuación de trashumancia en la mañana del jueves sanjuanero en Soria, donde miles de personas saludan al sol en idéntica postura para bailar la jota y citar, o burlar, la acometida de los doce toros que a la razón de uno por mes evocan las estaciones en el giro de los solsticios. Estas megalíticas, solsticiales, rituales y sanjuaneñas fiestas sorianas merecerían por sí solas un capítulo aparte.

Lo cierto es que encontramos una mezcla de sexualidad y algo de ciencia. Que los toros poseen un vigor genésico fuera de lo común es algo de conocimiento general. La mutilación de casi todos los machos para hacerlos animal de tiro, subrayan la virilidad de los pocos que escapan a esa deshonra. Es norma de vida.

Son también muchas las ceremonias nupciales vinculadas al toro de lidia: en algunos puntos, aunque dispersos de la geografía castellana, encontramos danzas de doncellas delante del cadáver de un toro, torneo de jóvenes con disfraz de toro previa-

mente al emparejamiento con muchachas casaderas.

Parece claro que ceremonias nupciales, solsticiales, sexuales están ligadas al toro y al fuego. Rito que no sólo se practica en la celtiberia, sino en todo el país de punta a punta e incluso al otro lado del charco (México, Paraguay...)

Efectivamente, sabemos que *el culto al toro* fue prehistórico y sagra-

do, mientras *la tauromaquia* o fiesta nacional es histórica y profana. Geográficamente, el culto al toro, parece un rito original de la meseta, lo de ahora se presenta con un claro perfil andaluz. En cualquier caso no debemos extraviarnos en el espacio, puesto que en Europa han subsistido en régimen de libertad los *uros* hasta el siglo XVII sin que a ningún alemán, francés o italiano se les haya ocurrido



«La vaquilla» de Los Molinos y «la Barrosa» de Abéjar (Soria)

G. C. I.

Informática y
comunicaciones

G. C. INFORMATICA, S.A.

Avda. General Yagüe, 35
Telfs. 21 93 53 - 21 92 12
09004 BURGOS

PINTURA DECORATIVA E INDUSTRIAL

 **LUIS ALBERTO**

C/ Luis Alberdi, 10 portal 3 - 3º B
Teléf. 21 99 62

09007 (BURGOS)

citarlos agitando una capa.

A pesar de todos los elementos profanos de las corridas actuales no dejan de ser un ritual mágico aunque se nos presenten como espectáculo, no dejan de ser una evolución lúdica bajo un ceremonial litúrgico. Las rumbosas corridas coinciden con las grandes solemnidades religiosas. El animal de lidia tiene que ser físicamente perfecto (de aquí arrancan entre los entendidos las árduas discusiones sobre el problema del *afeitado*).

El matador o *maestro* llega a este grado después de un largo camino y tras someterse a una investidura: *tomar la alternativa*, que no es otra cosa que una transmisión de poderes de una casta que manifiesta su símbolo en la coleta. El traje de luces no persigue la funcionalidad sino el adorno y los metales nobles están reservados al torero, quien siguiendo el ritual se descubre al entrar en la plaza. *Olé*, parece ser que viene de *Alá*. Quizás por ello los matadores se santiguan

bajo el augurio de que *Dios reparta suerte*. El paseillo nos recuerda una procesión, algunos pases se ejecutan de rodillas y el público, a lo largo de la corrida, en ocasiones guarda silencio y en otras interviene ruidosamente. El matador, antes de recurrir a la muleta solicita la venia del Presidente. Según los Hnos. Holguin "la corrida no es una diversión (...), sino algo tremendamente serio". Es un espectáculo que no divierte a nadie pero apasiona a muchos.



Mis Flores

Cortes de Soria, 2
Teléfonos. 22 47 02 - 22 83 42

42003 SORIA



ALASEM, S.A.

ALMAZAN, ASERRADERO Y EMBALAJES, S.A.

Ntra. Sra. de Duero, s/n - Tel. (957) 30 02 75
ALMAZAN - SORIA - ESPAÑA

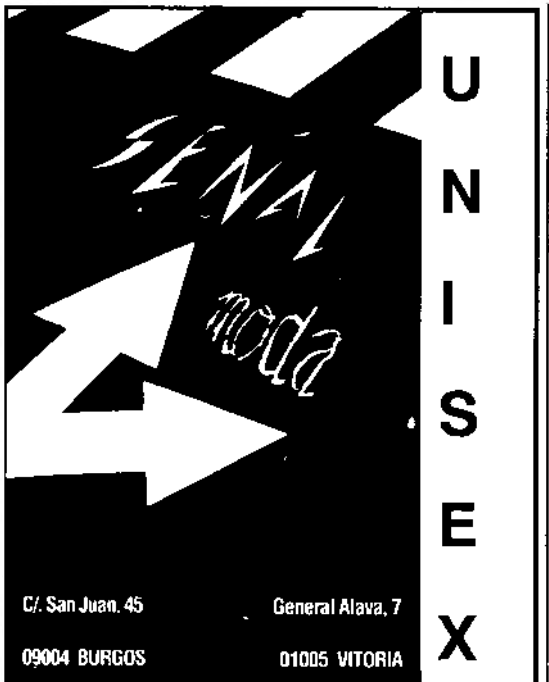
EL ROCK HOY SE LLAMA
ATA CABOS



Servicio

Talleres TOÑO

Teléfono 36 00 98
VILLADIEGO
(Burgos)



UNISEX

moda

C/ San Juan, 45 General Alava, 7
09004 BURGOS 01005 VITORIA

Grupo de teatro

ESPLIEGO

Obra en cartel:
"Los 80 son nuestros"

Teléfono: (947) 360541
Villadiego (BURGOS)

CASA PACO

FRANCISCO ALVAREZ GAMAZO

ARTICULOS DE MATANZA
LEGUMBRES SELECTAS

C/TINTE, 5 Tf.: 262915
BURGOS 09002

MARCOS,
LAMINAS,
CARTELES,
POSTALES,
GRABADOS Y SERIGRAFIAS.
ORIGINALES.

CB₆
CUADROS

RETRATOS

ESCUULTOR ALFONSO GABINO, 12
(Plaza de Honduras)
Tf. 3728908 - 48022 - VALENCIA

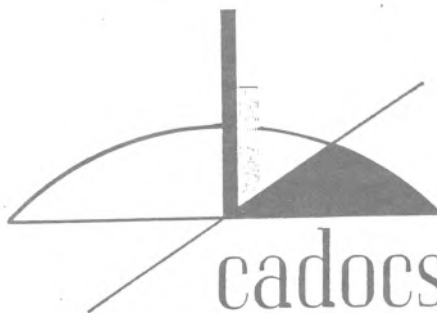
cia

piensos equilibrados

TRANSPORTES

J.L. Pérez Bartolomé

Teléfono. 30 01 35 VILLADIEGO (BURGOS)



cadocsa
empresa constructora

C/ Santa Cruz, 12
Teléfono. (947) 26 88 34
BURGOS



KVERNELAND

"El mejor arado de Europa"

EXCLUSIVAS

TENIAS - VICON - AGUIRRE

Maquinaria Agrícola

E. DE LA FUENTE

Avda. Reyes Católicos, 12

Tfno. 36 02 41

VILLADIEGO (BURGOS)



ANUNCIESE EN

EL PERCAL

Tf. (947) 36 03 06

LA SUERTE DE VARAS

Javier Portela

Existe actualmente un grave peligro acechando a la Fiesta de los Toros. Este peligro, que día a día se va aproximando, no es otro que el lamentable estado que padece la suerte de varas. Lleva camino de desaparecer, así de simple y de peligroso. Hemos visto como en Valencia y en Sevilla se aplaudía más por no picar que por picar bien. No se sabe muy bien cual es la raíz del problema, si la gran afluencia de público a los tendidos

con la consiguiente escasez de aficionados o la propia suerte de varas.

Yo me inclino por lo segundo, eso sí, sin descartar lo primero; y es que la suerte de varas necesita un cambio profundo, una reforma de hecho y de derecho. Es importante que el Reglamento se revise, se reforme y, sobre todo, una vez reformado se cumpla.

No es lógico que un policía, que no tiene porque ser aficionado, sea

quien tenga la autoridad y el poder para cambiar la suerte. Esto produce situaciones discriminatorias, como ha sucedido en Fallas-90; mientras Ortega Cano, *Joselito* y Ponce veían como sus toros se empleaban al máximo en el caballo, llegando mas que parados, inmóviles a la muleta por no haber accedido el Presidente a cambiar el tercio cuando ellos lo solicitaban, resulta que al día siguiente se cambia el tercio con un solo puyazo propi-



ciando el éxito de los matadores. Dirán, y con razón, los matadores del sábado que no es justo; y en realidad no lo es, ni para ellos ni para el público. A ellos posiblemente se les dejó sin material adecuado para el triunfo, y el público se quedó sin ver el espectáculo por el que había pagado.

Hay que cambiar el caballo. El percherón es un caballo muy pesado y demasiado inmóvil, con él no se puede torear. Y si hay algo bonito en esta suerte de varas es ver como el picador avanza hacia el toro ofreciendo los pechos del caballo. Naturalmente con el percherón es difícil hacerlo, es difícil dominarlo y es difícil impedir que monte el número de la tarde, estrellándose contra las tablas, tirando al picador, etc...

Y hay que cambiar el peto. Se impone un peto más ligero y más eficaz en cuanto a la protección física del caballo.

Se impone también una Escuela del Arte de Picar. La mayoría de los picadores de hoy son personajes cobardes, no profesionales y causantes del espectáculo más denigrante de una tarde de toros.

Son cobardes porque no quieren estas reformas, no tienen el valor suficiente para entablar una pelea con el toro de tú a tú, con las fuerzas equilibradas. Prefieren su caballo-muralla desde donde se saben ganadores, desde donde el toro sale vencido, humillado, impotente, apagado y sin ánimo de lucha. Qué bonito es ver un toro que después de la suerte de

varas sale engallado, se siente vencedor y pide pelea. Entonces hay emoción, espectáculo. Y autenticidad.

Su falta de profesionalidad es notable. En vez de recoger el toro con la puya, dejan que se estrelle contra el caballo y después le clavan trasero, justamente al contrario de como debe hacerse. Pegan al toro todo lo que pueden y les apetece y no se dan o no quieren darse cuenta de cuando el castigo es suficiente y hay que levantar la mano.

Yo a veces me pregunto si realmente son tan malos, tan cobardes, tan conscientes de lo que hacen o si realmente es que su falta de profesionalidad les impide hacer la suerte como debe de hacerse. Quizá no saben cómo se hace y nadie se lo ha explicado nunca. Por eso digo que, tal vez, haga falta una Escuela donde puedan ir a aprender.

No conviene olvidar que de la suerte de varas depende el futuro de nuestra Fiesta, porque si las cosas no empiezan a hacerse bien esta suerte desaparece. Quizás haya quien piense que esta suerte está de más, pero el día que deje de existir, la Fiesta de los Toros, se convertirá en una pantomina, con absoluta falta de verdad, de autenticidad y no será el espectáculo que todos queremos, sino una versión moderna, descafeinada y "light".

El público que hoy día acude a presenciar una corrida de toros es, en general, un público festivo y, como tal, va a la plaza a divertirse, a pasar una tarde lo más agradable posible y

no quiere que la tarde se le amargue por la suerte de varas: La gente joven que tímidamente se acerca a la Fiesta y que sabe poquito de esto, no entiende para qué se hace la suerte de varas, la desaprueba y aboga por su eliminación, o automáticamente se eliminan ellos como aficionados. Es realmente importante enseñar al público en general el verdadero significado de la suerte de varas; intentar que comprendan la transcendencia que tiene para el resto de la lidia la suerte bien hecha. Al toro en el caballo hay que quitarle fiereza, ahormarle la embestida, para lo cual es necesario picar en el morrillo, no en los riñones; picando en el morrillo es más fácil que luego el toro humille; si se le ha picado trasero, lo más fácil es que el toro quede machacado y luego en la muleta eche la cara arriba, se pare y se defienda.

En fin, sería interminable una exposición de cómo hacer bien esta suerte, y sería también peligroso, pues existe el riesgo de la equivocación, ya que todos los toros no son iguales y las situaciones en la lidia tampoco, aunque siempre, eso sí, son semejantes unas de otras. Pero de todas formas debemos, cada uno en la medida de nuestras posibilidades, exigir que esto cambie a mejor, que la suerte se recupere y que la Fiesta salga del bache en que se encuentra. Es por el bien de todos los aficionados, es, en definitiva, por bien de todos los que amamos la Fiesta y la entendemos como un espectáculo único, auténtico y verdadero.

¿MATADORES DE TOROS?

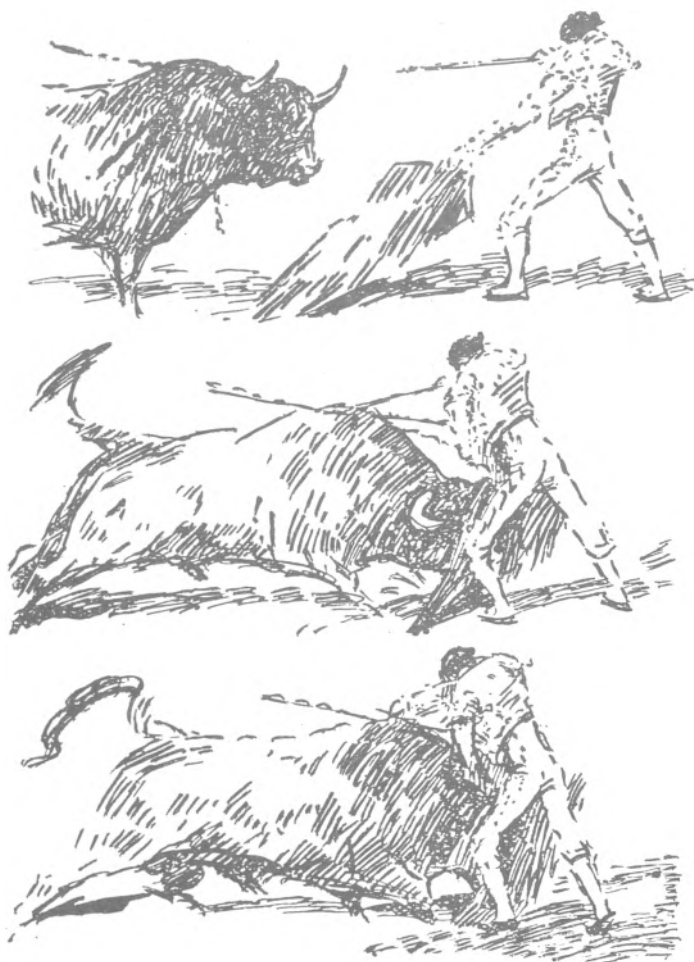
Manuel García López

Puede que los años le hagan a uno caer en ese viejo tópico de “cualquier tiempo pasado fue mejor”, pero creo que aportaré algunas razones para que no se nos tome como un aficionado anclado aún en tiempos pretéritos. No nos creemos que ese sea nuestro caso. Y no lo es porque en la evidente realidad diaria de lo que vemos en las plazas, y en lo que solemos leer en cuantas reseñas caen en nuestras manos, siempre, siempre se echa de menos un verdadero y auténtico ESTOQUEADOR que, como se decía antiguamente, “haga la suerte de matar como mandan los cánones”. ¿Qué es lo que pasa hoy día con los llamados “matadores de toros” que tan difícilísimo es contemplar siquiera una vez, una estocada sin trampa ni cartón? ¿Es que se ha perdido el valor, la entereza y el sentido de la ejecución tal y como mandan esos cánones en cuestión?

Por lo que vemos y leemos, creemos que sí. Creemos que ya no existen diestros en la suerte suprema por la sencilla razón de que carecen de destreza. Y, claro está, por eso no son diestros ni merecen llamarse como tales quienes no tienen el valor suficiente para ni medio imitar aquella que realizara Francisco Montes *Paquiro* ante un toro de la Condesa de Salvatierra. Lo cuenta José Sánchez de Neira en su Gran Diccionario Tauromáquico y lo cuenta con estas palabras: “Preparó el toro a la muerte, y antes de perfilarse, dijo a *Capita*, en voz que todos oyeron:

-Calderón, hay que dejarse coger para consentirle; váyase usted a la cola, que por allí saldré.

Y efectivamente, se cerró mucho, bajó mucho la muleta para que el animal humillara más, se arrojó por derecho y en corto, y... salió como había pronosticado, enganchado por la entrepierna y volteado al lomo del toro, que no pudo revolverse por la tremenda estocada que



había recibido y porque se inclinó a la querencia de la puerta”.

Y hoy, que tan poquita casta suele tener el toro que estamos sufriendo un día sí y otro también, tan exiguo de fuerza, tan poco bravo, uno no se explica -o sí se lo explica- cómo se deja ver tantísimo el “canguelo” a la hora de coger la tizona y hacer el volapié que, en frase de *Paquiro*: “... es muy sencillo, pues consiste en armarse el diestro para la

muerte sobre corto, por razón de que el toro no arranca, lo cual es requisito preciso para la suerte, que por esto también le llaman algunos a toro parado; estando, pues, armado así, se espera el momento en que el toro tenga la cabeza natural, y yéndose con prontitud a él se le acercará la muleta al hocico bajándola hasta el suelo para que humille bien y se descubra, hecho lo cual se mete la espada saliendo del centro con todos los pies". Y agrega Paquiro: "Por medio de esta suerte, no muy difícil, como se ve, se dan las mejores estocadas, y en el día puede afirmarse, sin riesgo de errar, que no hay otra más segura, siempre que se haga con todas las precauciones que el grado de perfección a que el arte ha llegado hace considerar como indispensables". Hasta aquí el comentario magistral de Paquiro en su Tauromaquia que, por lo que uno ve, en los ruedos, pocos, muy pocos, han sabido captar y aprender tal vez porque creemos que están faltos de lo que Don Ventura Bagués Nasarre, *Don Ventura*, refiriéndose a Salvador Sánchez Frascuelo, dejó dicho en su Historia de los Matadores de Toros: "... Frascuelo llegó a la cumbre rápidamente a fuerza de brio, afición, amor propio, valor y vergüenza profesional (...) fue un matador asombroso. Como necesitaba que los toros hicieran por él, sus estocadas eran arrancando, casi a un tiempo, y en el formidable choque del hombre y el toro había una emoción suprema que hacía sacudir la sensibilidad del más refractario a toda

agitación del ánimo".

Así se expresaba *Don Ventura* en el año 1943, hace ya casi medio siglo y uno cree que se pueden recordar y evocar todavía esos ejemplos de verdaderos matadores de toros -pero de TOROS- cuando en esta época que nos ha tocado sufrir todo es una proliferación de bajonazos, espadazos en el *chaleco*, *rincones de Ordóñez* y demás *delicias* con que suelen rematar sus faenas los toreros confiados en que no faltará algún revistero que hable *de mala suerte con el estoque*. Y el aficionado que ha visto, o ha sufrido, aquello en la plaza, sabe que no puede tener suerte jamás, a la hora de matar un toro, quien no sabe ni podrá saber nunca porque le falta eso que *Don Ventura* encontraba en Frascuelo: BRIO, AFICION, AMOR PROPIO, VALOR Y VERGÜENZA PROFESIONAL. Cualidades éstas que supo ofrecer un *Machaquito*, un *Cocherito de Bilbao*, un Villalta, un Domingo Ortega, un *Manolete*, hasta llegar a Rafael Ortega, el de la Isla de San Fernando, perfecto estoqueador que dejó el camino abierto para quien quisiera aprender a matar si es que aún hay quien reúna esas condiciones que *Don Ventura* encontraba en Salvador Sánchez Frascuelo.

Y uno sigue creyendo que aquellos tiempos fueron mejores que el presente en cuanto a estoquadores se refiere. Torear ... puede que sí; pero matar ... ahí están las reseñas que no me dejarán mentir.



Calle Sagunto. 14. 4.º G

42001 SORIA

Teléf. (975) 22 83 61

“Ricardo Arruza, es de Cadalso y viene arrollando”

Miguel Moreno González

Ricardo Arruza nació en Cadalso de los Vidrios (Madrid) al mismo tiempo que nacían sus deseos de ser torero. Su padre tenía un bar donde paraban los toreros que iban a tentar la ganadería local de Ricardo Sáez. El, con sus pantaloncitos cortos, se quedaba absorto mirando a Paquito Muñoz, Juan Posada, Andrés Hernando ... y cuando quedaba a solas con su padre se iban al corral de la casa a emular aquellos toreros. Ahora desgraciadamente los niños ya no juegan al toro, ¿a qué juegan ahora los niños? Por aquel entonces en Cadalso, como en todo el país, no se ataban los perros con longaniza y a Ricardo todo aquello le pasaba desapercibido enfrascado como estaba en su ilusión de ser torero.

La juventud de Ricardo coincidió con el desarrollismo de los años 60, aquellos años del Seat 600, *El Cordobés*, *El Dúo Dinámico*, los maletillas, y el alborear de un maestro en el arte de lidiar toros, algo bohemio y loco como él, de nombre Antonio Chenel Albadalejo y por apodo *Antoñete*; aquellos años que nos hicieron estragos en lo íntimo de nuestra incipiente formación humana y que ya nunca pudimos recuperar.

Ricardo comenzó como un maletilla más, y en unión de su paisano y amigo Zoílo, recorrían las ganaderías locales de Parache, Abad y las de la zona Centro, arriesgándose libremente y a expensas de recibir alguna que otra paliza. Una noche su ilusión lle-

gó lejos y se atrevieron a torear al “toro padre” de Santiago Abad, teniendo como testigos *Praocerrao* y el cielo estrellado cadalseño. ...Y le pudo, ¡claro que le pudo!, le dio todos todos los pases que quiso a aquel descendiente de la legendaria ganadería colmenareña de Vicente Martínez, estirpe Parladé y de raíz Vistahermosa. Los viejos aficionados recordarán al toro *Diano* de esta ganadería que immortalizara en un libro D. Luis Fernández Salcedo. Pero esto no lo sabía Ricardo, él sólo tenía metido en la cabeza el ser torero de los mejores y por eso no le importaba el viajar engañado en un camión con cerdos en busca de un tentadero o el hacer tapia en las ganaderías salmantinas esperando recoger las migajas que le dejara algún torero; o el hambre y el

frío, que antes hacía mucha más hambre y frío que ahora; convencía a los telefonistas del pueblo salmantino para que le comunicaran, cuando se enteraran, donde era el próximo tentadero.

Cadalso se le quedó pequeño y marchó a Madrid con una maletilla de cartón piedra y mucha ilusión por todo capital. Comenzó a trabajar en un bar por entonces muy taurino y que aún existe, Bar Barahona, cerca de Manuel Becerra. Allí, con los profesionales que pululaban, tenía ocasión de que le ofrecieran algo. Un día el jefe le mandó a comprar una botella de ácido; por el camino se encontró, entre otros, con el matador Andrés Hernando, le dijeron que iban a tentar a algunas ganaderías, sin pensárselo dejó la botella en un por-



tal vecino y se fue con ellos, volvió seis días después al bar con la botella pero el dueño le dijo que ya era un poco tarde... Pasó a otro bar en Conde de Casal y más tarde al bar de la Facultad de Filosofía y Letras.

Después marchó a Barcelona con el mismo capital que llevó a Madrid y vivió con un tío suyo. Una tarde se armó de valor y dirigió sus pasos a la Monumental de Barcelona. En el cartel: *Diamante Negro*, Mario Cabré y José M Martorell; en su cabeza rondaba la idea resuelta de tirarse de espontáneo. Vio lidiar los cuatro primeros toros y en el quinto saltó con unos pantalones bombachos que había comprado en Las Ramblas para que al toro le resultara más difícil herirle... (¿), no recuerda más que los resoplidos del toro y la arena que desplazaban sus pezuñas clavándosele en la cara y el pelo. Le retiró la policía, él ya llevaba preparadas las 500 pts. de multa, en comisaría le dijeron que ese gran artista polifacético que toreaba aquella tarde, Mario Cabré, ya la había pagado...

Debutó de luces en Trufios (Vizcaya) en el año 1964, llegó a torear en total unos 70 espectáculos, de los cuales

recuerda con precisión lugares y fechas. Una vez le pregunté si todo aquello lo hacía por dinero, totalmente convencido respondió:

- "Por encima de todo lo que yo quería era ser un gran torero. Una de las tardes corté dos orejas en Getafe y salí a hombros, aquel día no me hubiera cambiado por nadie de este mundo".

En Cadalso se colocaron unos carteles con su fotografía y la inscripción: "Ricardo Arruza. Es de Cadalso y viene arrollando". Lo tengo muy grabado en mi memoria. No llegó a debutar en su pueblo, los politiqueros de entonces se lo impidieron y eso que en alguna ocasión colaboró con el matador retirado Bienvenido Lujan en la organización de algún festival para recaudar fondos que ayudasen a reformar la iglesia.

Viendo que no podía abrirse camino lo dejó en el año 1972, se fue ligero de equipaje como llegó, pero guarda en su cuerpo tres cornadas, una de ellas muy grave que recibió en Villaviciosa de Odón (Madrid) con tal mala fortuna que al caer también se fracturó la clavícula, le trasladaron en un Land Rover -antes no había

ambulancias- al Sanatorio de Toreros, allí se encontró con el matador Agapito García *Serranito* convaleciente de una cornada que le obligó a dejar el toreo.


No pudo cumplir su ilusión de tomar la alternativa, debutar en su pueblo y muchas otras cosas más que no todo el mundo sabría comprender.


Se casó con Montse en 1975, reformó la casa de la calle Real en la que su padre le enseñaba a torear, donde guarda sus recuerdos taurinos y lleva a sus amigos para hablar de toros mientras en el salón, con un mantel, da pases a un toro imaginario, explicando dónde se debe citar, dónde embarcar y templar para después poder rematar bien con ese toque de muñeca que deje al toro preparado para ligar el siguiente pase. ¡Qué ya no se torea con arreglo a los cánones, ni de salón!

Ahora, cuando parece que ya no vivimos con los pies en el suelo, mando mi recuerdo, junto a mi admiración, a los toreros que, como Ricardo, se quedaron en el camino por cometer el error de soñar, en un tiempo que ni eso se podía hacer.

Distribuidor Oficial de:
Bodegas Entrena


San Miguel José Antonio Torres López





Padre Flórez, 8 09120 VILLADIEGO Bodegas Torres
Tif. 36 01 93 (BURGOS)

CAFETERIA - BAR



Don DIEGO

Especialidad en Gambas a la Plancha

c/ Vega, nº 1
Tel.: 36 01 36 VILLADIEGO
(Burgos)

CASTAS DEL TORO DE LIDIA: JIJONA (II)

Luis de Lózar

Debió ser a principios del S. XVII cuando D. Juan Sánchez Jijón Salcedo, desde los Montes de Toledo, en la Mancha, donde se encontraban manadas de ganado bovino en estado salvaje, llevó a los grandes pantanos de Villarrubia de los Ojos (Ciudad Real) este tipo de reses.

Tenemos en las zonas de Colmenar Viejo, riberas del Jarama, Montes de Toledo y la provincia de Ciudad Real un toro con una casta propia, caracterizado por abundar entre ellos los de pinta colorada encendida que será siempre ya, sinónimo de Jijón.

El toro jijón sirvió para formar varias ganaderías. Entre ellas cabe mencionar: la del Real Patrimonio, que se formó a iniciativa de Felipe III y cuyas reses se lidiaron durante los reinados de Felipe IV, Felipe V, Fernando VI y Carlos III; las de la rama de los Gómez; las de la rama de Juan Díaz Hidalgo parte de la cual llegó posteriormente a la condesa de Salvatierra, quien en 1850 la vendió al marqués de la Conquista; las de la rama de los Flores de Albacete; la de D. Pedro de la Morena; la de Atanasio de Lamo; y las de los toros "de la tierra" a las que dedicaremos un capítulo aparte.

Si el toro morucho no era muy apto para la lidia porque apenas era bravo, el toro jijonés si posee esta condición. Así se describía al ganado de la condesa de Salvatierra a mediados del siglo XIX: "... bravos y celosos, y por lo regular duros y quer-

ciosos para la suerte de varas. Tienen sentido, y apurándolos en la lidia, se defienden bien en todas las suertes, por cuya cualidad se necesita por parte de los diestros un cuidado especial, si han de procurar por su conservación. Obedecen bien y con nobleza, cuando se los lidia corto, pero a distancia alzan la cabeza y se ciñen con la mayor facilidad. Por último son toros que merecen fijar la atención a ellos, porque ofrecen cuidado, toda vez que llegan bravos y con sentido al último período de la lidia".

Los toros del presbítero colmenareño D. Pedro de la Morena eran zancudos, no muy finos, destartados, duros de patas, poderosos, pero llegaban *aburridos* al último tercio, característica esta última muy típica de la casta jijona.

Anuncia cartel D. Pedro el 31 de

Octubre de 1866, con *Cúchares* como único espada y de sobresalientes su hijo y *Frascuelo*. Sus últimos toros en Madrid fueron lidiados el 25 de septiembre de 1881.

El toro jijonés era generalmente de gran tamaño, astas desarrolladas, pezuñas bastas, con gran poder en los remos, pelo fino, y basto de hechuras.

Actualmente tienen raíz jijona las ganaderías de Herederos Flores Albarrán, Manuela Agustina López Flores, Ignacio Perez-Tabernero Sánchez, Puerto de S. Lorenzo, siguiendo la línea de Gil Flores; Marín Marcos, El Sierró, los Guateles, siguiendo la línea del marqués de la Conquista; Frias hermanos, siguiendo la línea de Atanasio de Lamo; Ramón Sánchez siguiendo la línea de Pedro de la Morena; y Pablo Romero.



Cartel de 1776, donde se anuncian reses de Don Miguel Gijón

NCE RESTAURANTE
CHANCE
 C/ CASTROJERIZ 13
 MELGAR
 CHA

CAFETERIA ZONA
 Desayunos, bocadillos
 y platos combinados
 C/ Gral. Dávila s/n
 BURGOS Tlf. 23 53 20

BAR PERUCO
 LOS MEJORES VINOS DE RIOJA
 Y RIBERA DEL DUERO
 (Consulte precios)
 Plaza Mayor, 9 09120 VILLADIEGO
 Teléf. (947) 36 00 11 (Burgos)

BAR RESTAURANTE
POLVORILLA
 C/ Calvo Sotelo, 9
 BURGOS Teléf. (947) 20 39 83

BAR TORCVATO
 INSTITUTO NUM 1
 SORIA

TENDIDO 8
 CERVECERIA
 Jamón y Lomo Ibérico
 Tapas variadas y Pescaditos
 Virgen del Manzano, 1
 Tel.: 23 08 29
 BURGOS


Celis bar
 HERRADORES, 6
 SORIA

MESON - CUEVA

MAYLA
 RESTAURANTE
 Comuniones, bodas y bautizos.
 Especialidad en vinos de Rioja y Ribera
 SANTIAGO LUCIO
TAXIS
 LUCIO NEGRETE 
 Teléfono 36 00 42 Villadiego (Burgos)

ANTONIO RUIZ “EL SOMBRERERO”

Equipo Crónica



Este diestro nace en Sevilla en fecha no determinada aunque se da el año 1783 como el más probable. Su infancia transcurre en la calle Tintores, donde su padre regenta un pequeño taller de sombrerería y de ahí le vendrá el apodo en su futuro quehacer taurino.

La inclinación a concurrir el corralón del matadero desarrolla su incipiente afición, pues pasa más tiempo en dicho lugar que ayudando en el oficio familiar. Tengamos presente que en aquella época, el matadero de Sevilla era una especie de escuela de tauromaquia donde los jóvenes daban rienda suelta a sus inquietudes

en el trato con las reses de media casta destinadas al sacrificio.

El que fuera excelente lidiador Francisco Herrera *Curro Guillén* se dio cuenta de las facultades que atesoraba Antonio Ruiz y tomándole bajo su amparo le alienta con consejos y otras utilidades, llevándole asimismo a capeas y tentaderos donde desarrollar las inquietudes del mozo.

En el año 1808 va de medio espada en la cuadrilla de su instructor, recorriendo las plazas de Andalucía, Extremadura y Castilla donde ya era conocido por su buena labor de banderillero y peón de brega. En 1813, por encontrarse Francisco Herrera

en Portugal recoge la mayoría de los contratos de éste, llevando de banderillero al que luego fuera famoso diestro Juan León.

Tres años más tarde se presenta en la Plaza de Madrid con el chicalero Jerónimo José Cándido y su maestro. Como dice José María de Cossío en su obra *Los Toros*: “... todo está bien preparado para que, al morir trágicamente *Curro Guillén* en 1820, quede reconocido Antonio Ruiz como la figura capital del toreo de aquel momento”.

Pero la situación política que atraviesa el país influirá, más de lo que se puede pensar, en la carrera taurina

de *el Sombrero*. España se encuentra inmersa en una grave crisis social, debido al enfrentamiento entre los adictos de Fernando VII y los liberales, partidarios del restablecimiento de la Constitución de 1812. Esta vicisitud se apacigua momentáneamente con El Manifiesto del Rey a la Nación Española el 10 de marzo de 1820, donde se proclama: "Marchemos francamente, y yo el primero, por la senda constitucional". Mas las fuerzas de la reacción no se dan por superadas y durante el período que comprende los años de 1820-1823 se dedican a la intriga y a minar los fundamentos que podrían haber permitido al país caminar por la vía del progreso. La culminación de este proceso se inicia el 7 de abril de 1823 al invadir España el ejército francés; un mes más tarde el duque de Angulema entra en Madrid. Fernando VII, la nobleza cortesana y el alto clero desencadenan una represión que convierten el país en un infierno. El absolutismo vuelve a regir los destinos de la nación.

La contienda que se ha dado entre las diversas clases sociales se traslada a los ruedos; Antonio Ruiz es el símbolo de los absolutistas, pues él mismo se ha declarado ferviente y apasionado defensor de las ideas fernandinas. En el otro bando se halla presente Juan León, su antiguo banderillero, que ha servido como miliciano durante el trienio constitucional y es ya matador de prestigio. La más feroz competencia, que desbor-

da lo taurino, se produce entre los dos diestros, lo cual no es nada más que la expresión de la atmósfera que se vive en los tendidos, a su vez reflejo del estado del país. Estos años son para Antonio Ruiz de triunfo por la pasión que sus incondicionales ponen en jalear las faenas del sevillano. Pero poco a poco las circunstancias sociales van cambiando, la persecución contra los "negros" va aminorándose y *el Sombrero* no podrá hacerse valer en los ruedos sólo con el apoyo de sus acólitos. El 18 de agosto de 1828 no está bien con un toro de Gaviria, recibiendo por ello una estruendosa bronca.

Da por finalizada toda actividad en las plazas en el año 1832, no por sufrir un accidente durante una faena como han mentado algunos historiadores. El hecho que determina esta decisión es la negativa de la Comisión de fiestas de toros, delegada de la Junta de Hospitales Generales y propietaria de la Plaza de Toros de Madrid, a seguir manteniendo el contrato con Antonio Ruiz por todo el año. Esta rescisión es debida a los desórdenes públicos que originan sus últimas actuaciones. Abundando más en este hecho, se dice que *el Sombrero*, molesto por las increpaciones continuas que había padecido en la última corrida, solicita audiencia al propio Rey Fernando VII, pidiendo venganza contra los que insultaban:

-“Señor, si hubiera dado su merecido a todos los negros de España, no me silbarán en la plaza de Madrid,

como ha sucedido ayer tarde”.

A lo que Fernando VII, contestó: -“Yo determinaré. Retírate”.

Una Real orden enviada al conde de Valmediano, anuló la contrata de *el Sombrero* con la Junta General de Hospitales.

Se trasladó a Sevilla y allí siguió toreando, pero ya no contaba con el apoyo de sus correligionarios y los demás le afrentaban. La pérdida de facultades y la muerte de su hermano le hicieron retirarse definitivamente en 1835. Muere en la ciudad que le vio nacer un 20 de julio de 1860 en el Hospital de San Jorge, en la más completa indignancia.

El Sombrero unía a sus recursos técnicos e inteligencia, un mando extraordinario sobre las cuadrillas, haciéndose respetar por todas ellas cuando ejercía de jefe de lidia. Calidad en la que descollaba de forma sobresaliente y con gran acierto. Mérito que no se puede decir de muchos diestros, no solamente de aquella época, sino a lo largo de la historia de la tauromaquia. Y para hacerse una idea de su personalidad taurina, así la resume el historiador Velázquez y Sánchez: “Su índole concentrada, reflexiva y maliciosa llenó de intención su toreo; nunca desplegó el capote sin un plan astuto; jamás aventuró un quite sin meditar sus circunstancias; nadie estudió mejor las trazas de aprovechar ocasiones, y pocos le igualaron a coadyuvar con su seguro auxilio al éxito de todas las faenas de la lucha con los toros”.



EL TOREO PURO

Rafael Ortega

Ed. QUITES -entre sol y sombra-
Dip. Pr. de Valencia, 1986

79 Pág.

El autor de este libro fue matador de toros en las décadas de los años 50 y 60, pasando a la historia de la tauromaquia por ser un excelente estoqueador. Siendo esto verdad, es una verdad a medias, pues Rafael Ortega ha sido también un grandísimo torero, de los pocos que han ejecutado las diversas

suertes fundamentales con una pureza que le sitúa entre los diestros que todo buen aficionado guarda en la memoria.

Por las páginas de el Toreo Puro discurre de forma sucinta su propia vida taurina. Pero lo más importante es la plasmación que Ortega hace de su concepción del toreo, de un toreo hondo y clásico. Así, por ejemplo, a las reglas básicas de parar, templar y mandar, el de la Isla de San Fernando antepone una que para él es vital: "pero para mí es importante algo previo, citar, o sea, echarle el trapo para adelante al toro. Llamarlo con la muleta quieta no es citar".

Luego sigue con la descripción de como se deben interpretar, e interpretó él, las diversas suertes que constituyen el armazón del arte de torrear; ajustándose a esa pureza de la que hace gala con todo merecimiento. La verónica, el pase natural, la suerte de matar, etc ..., todas quedan reflejadas de manera clara y concisa.

De lectura obligada para el neófito que se acerca a la fiesta y no tiene ningún punto de referencia. Lea y compare.



TOREROS DEL ROMANTICISMO

Natalio Rivas

Ed. AGUILAR, S.A.

Madrid 1987

323 Pág.

El lector encontrará un análisis somero de cómo se originó el toreo a pie y los primeros lidiadores que lo hicieron posible. Así Francisco Romero es el primero en ser citado, siguiendo con el Africano, Juan Esteller, los hermanos Palomo, Barcaiztegui, etc..., dando pequeños retazos de su personalidad en el ruedo.

Igualmente Natalio Rivas ha biografiado de forma breve pero amena a los hombres míticos de la segunda mitad del siglo XVIII hasta finales del siglo XIX. Más de cien años de tauromaquia pasan por las páginas de este interesante libro. Nos encontraremos con Costillares, el torero sevillano que inventó el volapié; con Pedro Romero, el de Ronda y que mató más de cinco mil toros en su quehacer en los ruedos; con Jerónimo José Cándido, el primer torero largo de la historia; con Cúchares, el torero en quien primaba la astucia y la inteligencia; con Lagartijo, el primer califa cordobés; con Frascuelo, el torero de más pundonor que han conocido los públicos; una impresionante nómina hasta llegar al llorado Espartero.

Señalemos el interés que tiene para los estudiosos toda la documentación que aporta Natalio Rivas sobre la creación de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla.

Y como prólogo de esta obra, unas líneas de Juan Belmonte. Las mismas que aparecieron en la primera edición, allá por el año 1946.



TAUROMAGIA

Guillermo Sureda

ESPASA-CALPE. Colección AUSTRAL

Madrid, 1978

181 pág.

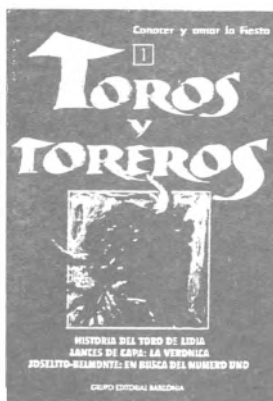
Un libro de bolsillo puede, en ocasiones, ser más revelador que todo un tratado de gran volumen. El que no esté convencido de ello, pruebe a leerse Tauromagía de una sentada. Al terminar, tendrá la sensación, para nada engañosa, de que le han explicado todo lo que en este mundo hay que saber sobre toros.

Y puede que no sea todo, seguro que no lo es, pero sí mucho de lo más importante. De lo necesario para construirse un criterio razonable con el que apreciar en su justa medida lo que ocurre dentro de un coso y, a veces, fuera de él.

En doscientas páginas escasas, Guillermo Sureda, experimentado crítico taurino y literario, nos proporciona una visión técnica, estética e histórica del toreo, completísima y, curiosamente, no por ello el libro es especialmente denso.

El autor lo logra a base de concisión, claridad de ideas y rigor extraordinarios. En Tauromagía no hay un solo párrafo gratuito y su lectura se convierte de esta forma en una delicia.

Colóquelo, en la biblioteca, al lado de su mejor enciclopedia.



TOROS Y TOREROS

Colección de fascículos, cuyo número 1 salió el mes de mayo, que tiene como meta llegar a los 60. Se puede encontrar en kioscos y librerías.

Pretende abarcar varios temas: vida del toro, figuras del toreo, historia de las plazas, distintas suertes, ganaderías, etc..

No en todos ellos alcanza la misma profundidad. Hay un exceso de datos en alguno de los temas

tratados: figuras, plazas y ganaderías principalmente, que son puramente descriptivos. Ocurre lo contrario con la parte que trata sobre la vida del toro y las suertes, donde el lector aprende y muy bien, cómo es el toro -origen de ganaderías, vida en el campo-, y cómo debe de torear con autenticidad.

Por último cabe de destacar, la muy buena reproducción de las láminas de La Lidia en su última página.

Pescadería MAXI

Plaza de los Mártires
Teléfono. 36 02 92
VILLADIEGO (Burgos)

PANADERIA Hnos. RENEDO



C/ MAYOR
TF. 36 01 10

C/ VEGA, 9
TF. 36 01 08

Villadiego (Burgos)

ITOME LAS DE VILLADIEGO!



GRANJA AVICOLA

LVAREZ

R.D.G.S. 14.238 - BU

Tnos: 36 01 91 - 36 02 04 - 36 02 64
VILLADIEGO (Burgos)

En invierno y en verano
"MORCILLAS EMILIANO"

En Burgos:
Avda. del Cid, nº 20
Tfno: (947) 22 96 18

Y ahora también en Madrid:
en **MERCADO "MARAVILLAS"**.

Puesto 86
C/ Bravo Murillo, nº 122
Tfno: (91) 535 00 82

UNA MORCILLA "PETEN"



Carnicería - Charcutería TINO

Venta de Pollos, Conejos y Codornices
Carnes frescas del País

Plaza Calvo Sotelo, 4 Tfno. 36 00 92

Villadiego
(BURGOS)

EN VILLADIEGO:

MIGUEL ANTOLIN

LA ALIMENTACION

ESPECIALISTA EN
CECINA TAURINA

EN BURGOS:

SUPERBURGOS

EL SUPER DE RIO

VENA

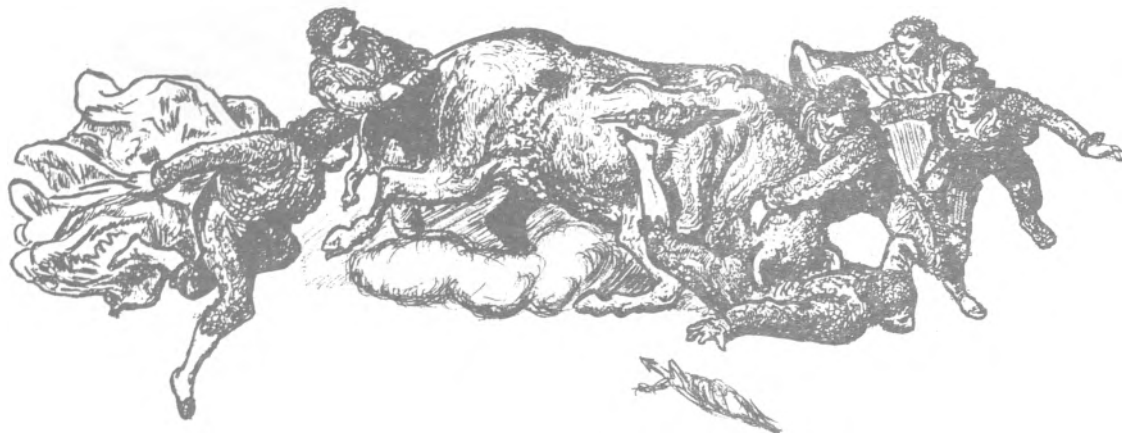
MEGA GESTION ASESORIA

DECLARACION DE LA RENTA Y PATRIMONIO
IVA, PAGOS FRACCIONADOS, ETC.
CONTABILIDAD

NOMINAS, SEGUROS SOCIALES, ETC.
TRAMITACION DE SUBVENCIONES
ASESORAMIENTO JURIDICO
SEGUROS GENERALES

HORARIO DE OFICINA:
LUNES A VIERNES DE 9,30 A 14 Y DE 16 A 19,30
Y LOS SABADOS DE 9,30 A 14

Plaza Mártires de la Tradición, s/n
(Palacio de los Velasco) Telef. 36 01 68
VILLADIEGO



TORO AMARGO

Daniel de Cullá

A los ausentes del
Arte y del Toreo.-

Algunos besos de Judas
agonizan sin sentido
por las calles que alguna vez anduvimos
hasta la Plaza de Toros;
tus palabras se entremezclan
y confunden
sin sentido;
lo tuyo no es respirar,
besar el polen,
dormir en la manta del rocío,
clamar lo natural alegremente
ser sólo vida y libertad;
lo tuyo es un olor nauseabundo
a paisajes fermentados
a muñones de putrefacto amor:
¿qué de los niños del hambre,
del amor o del fuego?
Triste es este vaso
en vuestras manos.
Inmóviles como de sed,
cruels monumentos,
sabéis que vuestra copa

no tiene otros labios
que los del ladrido del perro
y ni se asusta el silencio;
según se seca
se cuarteja la preciosa tierra
de vuestra presencia
sembrada de esterilidad
en los linderos olvidados.
Que otro coloque vuestro amor
en la bandeja de la hilaridad
y compadecéos de vosotros mismos
y así tranquilamente
apurad el veneno de vuestra ausencia:
un cadáver liviano
convoca a festín vuestras sombras
carroñeras.

¡Pero basta!

No verán al toro escarbar su muerte
entre gallinas.
No verán al torero abanicar su suerte
entre mansos o pisaverdes.



“Si los espectáculos cultos, lejos de enseñarme algo y de educar y desarrollar mis buenos instintos, ponen de manifiesto ante mis ojos un mundo de inmoralidad y una exuberancia de lujo que ciega mis ojos sin tocar al corazón, hoy más que nunca tengo derecho a mis corridas de toros”.

PEÑA Y GOÑI

Viaje sin problemas con la Caja del Círculo.



Viaje sin problemas disponiendo de una amplia y cómoda gama de servicios que la Caja del Círculo le ofrece.

Servicios como los Cheques de Viaje, los Cajeros Automáticos, la Tarjeta 6000, el Servicio de Intercambio (SICA), los Talones de Gasolina y la Tarjeta de Impositor.

Benefíciense, en cualquier punto de España, de la seguridad y tranquilidad que da el ser cliente de la Caja del Círculo.



CAJA DE AHORROS
Y MONTE DE PIEDAD DEL

CIRCULO CATOLICO